

Columna

La carrera por la vivienda digna



Catalina Hott Solís
Consejera Regional Los Ríos

En un contexto donde la necesidad de vivienda es una de las principales preocupaciones de las familias, los avances en proyectos habitacionales son un tema que merece ser analizado con esperanza y realismo. En nuestra región, hemos visto esfuerzos concretos para avanzar en la construcción de soluciones habitacionales, pero enfrentamos un obstáculo crítico: la escasez de terrenos con factibilidad para edificar.

Por un lado, es positivo destacar los proyectos que han logrado despegar gracias al trabajo conjunto entre Serviu, Minvu, Gobierno Regional, Municipios, como también privados. Iniciativas como los programas de subsidios y la reactivación de terrenos fiscales han permitido avanzar en la entrega de

viviendas dignas a familias que llevaban años esperando. Sin embargo, la falta de suelos urbanizables con servicios básicos (agua, electricidad, conectividad) frena el ritmo necesario para abordar la creciente demanda.

La escasez de terrenos no es solo un problema de planificación, sino también de gestión y coordinación. Muchos sectores con potencial urbanístico enfrentan barreras burocráticas o limitaciones ambientales que ralentizan su habilitación.

Es urgente agilizar los procesos de calificación técnica y promover la utilización de terrenos que, pese a estar en áreas adecuadas, permanecen subutilizados.

Como Consejera Regional, he sostenido que la vivienda debe ser una prioridad permanente en la

agenda regional, no solo desde la urgencia social, sino también desde la responsabilidad institucional de planificar el desarrollo de nuestros territorios. Detrás de cada comité, de cada proyecto detenido o en espera, hay familias que ven postergado su derecho a vivir con dignidad.

El desafío habitacional requiere acuerdos amplios, voluntad política y una gestión eficiente de los recursos públicos. Desde el Consejo Regional seguiremos trabajando para fortalecer instrumentos, destrabar procesos y avanzar en soluciones concretas, porque garantizar el acceso a la vivienda no puede seguir siendo una promesa: debe transformarse en una realidad para las familias de nuestra región.